

LAS EMOCIONES DE LOS NIÑOS DURANTE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA POR COVID-19

Children's emotions during distance education by COVID-19

Elsa Torres Padilla¹

La conciencia emocional es la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado.

RAFAEL BISQUERRA

RESUMEN

Este artículo tiene su origen en la necesidad de conocer las emociones que viven actualmente los niños en torno a las actividades escolares, vinculados a los intereses que permean desde la familia y en los docentes. De acuerdo con los resultados, existe una brecha entre las acciones de los niños y lo que esperan los adultos de ellos, obstaculizando el proceso de reconocimiento que la escuela a distancia tiene y no ha sido posible enfrentar la realidad si se omite la comunicación entre padres de familia y docentes para permitir que los niños libremente expresen sus emociones durante la enseñanza.

Para conocer mejor esta situación, se han realizado cuestionarios dirigidos a padres de familia, alumnos y docentes con la intención de buscar respuestas que permitan un vínculo entre la expresión de emociones y la enseñanza para su desarrollo integral; esta investigación se argumenta con las obras de Daniel Goleman sobre Inteligencia Emocional y del autor Rafael Bisquerra acerca de la Educación emocional. Ha sido aplicable a la comunidad escolar pública, en la colonia centro de la Ciudad de Chalco, Estado de México.

Palabras clave: Emociones, Enseñanza, Familia, Escuela, Intereses

ABSTRACT

This article has its origin in the need to know the emotions that children currently live around school activities, linked to the interests that permeate from the family and teachers. According to the results, there is a gap between the actions of children and what adults expect from them, hindering the process of recognition that distance school has, and it has not been possible

¹ Universidad del Valle de México, Estado de México, México. Orcid ID 0000-0003-2756-6838, elsasep9210@gmail.com

to face reality if communication between parents and teachers is omitted to allow children to freely express their emotions during teaching.

To better understand this situation, questionnaires have been carried out aimed at parents, students, and teachers with the intention of seeking answers that allow a link between the expression of emotions and teaching for their integral development; this research is argued with the works of Daniel Goleman on Emotional Intelligence and the author Rafael Bisquerra on Emotional Education. It has been applicable to the public school community, in the downtown neighborhood of the City of Chalco, State of Mexico.

Keywords: Emotions, Teaching, Family, School, Interests

INTRODUCCIÓN

Este artículo comprende la relación que se da durante el proceso de enseñanza al alumno y las emociones que experimenta al recibir determinadas tareas asignadas por la escuela y la familia para que se logre cumplir un conjunto de conocimientos y habilidades esperados, sin embargo, parece que la escuela y la familia aún están desfasados de la realidad que viven los niños, a pesar de ser un ente muy importante en la educación de las emociones en ellos, en consecuencia, han generado una confusión, intimidación u omisión en el sentir. Los niños han estado presionados tanto por sus padres de familia o tutores como de su docente al cumplir con los requerimientos de una enseñanza basada en objetivos establecidos; se ha dado a conocer la implementación y el reforzamiento de una educación socioemocional, pero en la práctica aún está lejos de lograrse, se necesitan el compromiso de cada uno de los actores educativos, principalmente de la familia, quienes pasan más tiempo con ellos.

A juicio comprensivo, persisten problemáticas que obstaculizan el logro del desarrollo de las emociones, los intereses del niño están lejos de ser compensados, actualmente la enseñanza a distancia deja muchos vacíos en la comprensión de contenidos y en la identificación de emociones que realmente se ven reflejadas en ellos, ya que las acumulación de actividades, el tiempo que los padres destinan a la enseñanza en sus hijos, entre otros factores, reflejan la deficiencia en el cumplimiento de propósitos escolares. Por tal motivo, el objetivo de esta investigación es conocer las emociones que expresan los niños durante la educación a distancia por COVID-19. El método para lograr cumplir con el objetivo se basó en lo cualitativo desde la perspectiva de la Psicología Educativa, con entrevistas diferentes para cada actor y preguntas basadas en la educación a distancia, las emociones de los niños y las problemáticas que se presentan tanto en la familia como en la escuela.

LAS EMOCIONES DURANTE LA ENSEÑANZA A DISTANCIA

Con relación a los aportes del Dr. Rafael Bisquerra (2000) en la Inteligencia emocional podemos encontrar diversos artículos que se han desarrollado desde los años 90 sobre la investigación de educación emocional, es importante resaltar los temas relacionados a sus obras como Psicopedagogía de las emociones y Educación emocional que conlleva a la comprensión de las

emociones en los niños y el interés que hay desde el seno familiar por lograr ciertas expectativas que la escuela requiere. Por otro lado, la investigación sobre Inteligencia emocional del autor Daniel Goleman (2001) permite la toma de conciencia de las emociones, la comprensión del sentir de los demás y habilidades sociales que permiten el desarrollo social. Continuamente se han estado realizando cuestionarios dirigidos a padres de familia, alumnos y docentes sobre el aprendizaje y la enseñanza a distancia del cual emanan emociones en cada uno de ellos, principalmente se analizan las emociones que expresan durante las actividades que se asignan para la SEP (2017, p.517). Tradicionalmente la escuela ha puesto más atención al desarrollo de habilidades cognitivas y motrices que al desarrollo emocional, conferencias, artículos y actividades que continuamente se solicitan realizar, no han dado un resultado eficiente.

El método que se llevó a cabo es cualitativo desde la Psicología educativa, se tomó como muestra a 160 alumnos junto con padres de familia, así como 8 docentes, que por medio de entrevistas dirigidas a cada actor educativo con preguntas sobre las emociones desde el ambiente familiar y el contexto escolar a distancia partiendo de la enseñanza y las actividades que se desarrollan. Lograr aprendizajes esperados que tienen que ver con un objetivo crucial para el desarrollo integral ha sido una tarea difícil a distancia tanto para los padres de familia como para docentes; hay una brecha que separa a cada uno por lo que se pretende lograr, ya que cada contexto difiere de acuerdo con sus conocimientos y experiencia.

Para Goleman (2001) los adultos caen muy fácilmente en el error de esperar que los niños tengan una madurez que va mucho más allá de sus años, olvidando que cada emoción tiene un momento preestablecido para aparecer en el crecimiento del niño. Los padres de familia tienen la intención de que sus hijos logren aprender a sumar, restar, contar, leer, escribir dejando a un lado las experiencias emocionales con los intereses y necesidades que tienen y quieren expresar. Entre esas emociones se encuentran el enojo, la tristeza, la alegría, la ira, la desesperación, la angustia y el estrés, por otro lado, ¿qué pasa con los intereses del adulto cuando esperan que los niños logren cumplir con los propósitos de un plan de estudios? Esto ha generado una barrera inquebrantable que no se ha logrado superar durante la enseñanza a distancia, por lo que es necesario pensar en comprender y atender las emociones que emanan de los niños que les motiven a comprender la enseñanza de forma significativa.

Bisquerra (2000) asegura que: "la educación emocional es un proceso continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable para el desarrollo cognitivo, constituyendo ambos elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral." (p. 243). El autor tiene mucha razón en la situación de vida que los alumnos experimentan, se necesita educar las emociones sobre todo desde la familia y reforzarlas en la escuela a distancia ya que esto va a permitir que el alumno logre determinados beneficios para su bienestar que muestre seguridad, autonomía y satisfacción durante el proceso de aprendizaje, que esté acompañado de estrategias de aprendizaje que permitan vincular la realidad con el conocimiento, la oportunidad para conocer sus emociones al aprender y durante la enseñanza, sobre todo que los adultos sean más empáticos.

LA ENSEÑANZA Y LAS EMOCIONES DESDE EL DISEÑO DE ACTIVIDADES

Las actividades que tienen que cumplir los alumnos están vinculadas a la enseñanza que el padre de familia o tutor prefiere cumplir, a los niños se les hace complicado comprender el contenido, ya que los padres saben qué hacer con un plan de trabajo pero no saben cómo hacerlo en la práctica con sus hijos, los docentes saben qué hacer pero también no saben cómo hacerlo a distancia, debido a que estaban acostumbrados a una forma de trabajo rutinaria, actualmente en la modalidad presencial difieren mucho las estrategias que aplican, ya que también la problemática está en que no todos están capacitados para poner en juego sus competencias digitales y buscar formas de enseñar de manera que motiven al alumno y al padre de familia para aprender.

Los padres de familia creen conocer verdaderamente las emociones de sus hijos haciendo hincapié en que es la felicidad y la alegría que se presentan con mayor frecuencia; sin embargo, hay una discrepancia cuando mencionan que se aburren mucho con las actividades que realizan los docentes. Desde una perspectiva compleja, no logran cumplir con lo que desean hacer, presentan enojo con sus hijos, se molestan porque ya no quieren estar frente a una computadora o celular, se les va la señal de internet o en definitiva ya no cuentan con recurso económico para seguir conectándose a las sesiones virtuales. Para los niños hacer tarea o actividades implica estrés, cansancio o distracción constante.

De otra manera, Goleman (2001) sostiene que no se trata de que se deban evitar sentimientos desagradables, para sentirse contento, sino más bien de que los sentimientos tormentosos no pasen inadvertidos y desplacen los estados de ánimo agradables. (p. 79). Si tuviéramos que buscar un culpable en todo este enredo, culparíamos al que más se enoja o se entristece con mayor frecuencia; sin embargo, lo ideal es que sea cual sea la emoción, se tiene que reconocer, aceptar y aprender a superarla cuando altera el bienestar. Se puede observar qué hacen del otro lado de la pantalla, pero los adultos no permiten expresar sentimientos negativos, y eso tiene que ver también con la motivación extrínseca, ya que en realidad sienten tristeza, preocupación o desesperación por tantas actividades y con ello una desmotivación, porque los padres enfocan su atención en el coeficiente intelectual con actividades que refuercen las matemáticas y la escritura, pero en ¿dónde quedan los sentimientos.? Las preocupaciones de los adultos se centran en que los niños no aprenden absolutamente nada, algunos en que no se socialicen o se comuniquen directamente con sus compañeros y docente, a juicio comprensivo de la realidad la educación a distancia está dejando brechas entre lo que se hace y lo que se logra verdaderamente.

ACTIVIDADES ESCOLARES PARA CUMPLIR CON UN PLAN DE ESTUDIOS

Frola y Velásquez (2011) sostienen que: "la planeación y diseño de situaciones didácticas, requieren de un dominio conceptual, procedimental y actitudinal evidenciable, la participación colaborativa de los alumnos y la oportunidad de los padres de familia." (p. 24). Reforzando las ideas de los autores, en consecuencia, las actividades que no son tan motivadoras para los niños ha generado en ellos diversas interpretaciones de la realidad, a veces piensan para qué y cómo se hacen, porqué tienen que aprenderlo, los padres de

familia presionan en ellos su capacidad de aprender, los vuelven rutinarios, en ocasiones obligados a que respondan a cada una de las actividades y omiten las emociones que quieren expresar; se requiere que en la forma de ser en los padres de familia esté inserta la chispa de emoción vinculada a la realidad, capaz de comprender que los niños necesitan expresar sus emociones de forma libre, que las identifiquen y las acepten logrando ser empáticos.

Las actividades escolares deben cumplir con aprendizajes esperados en el logro del pensamiento matemático, lenguaje oral y escrito, comprensión del medio social y natural con situaciones didácticas para el desarrollo de su coeficiente intelectual, pero dónde quedaría el desarrollo socioemocional, para los padres de familia es una pérdida de tiempo debido a que la educación a distancia no les permite ampliar sus horizontes, dando mayor preferencia a las primeras actividades. Al docente le ha sido una tarea compleja abarcar más actividades en una o dos horas conectados a una plataforma virtual, sólo se observan cara a cara, se ven en la necesidad de mantener contacto directo con sus alumnos.

El valor que la familia le da al diseño de situaciones didácticas de los docentes es mayor pero no se dan cuenta que se necesita vincular el conocimiento con las actitudes y las emociones, ya que puede ser más divertido. Reconocemos que los recursos con los que cuenta cada docente de la escuela donde se realizó la investigación en cuestión de conocimiento y economía es deficiente para buscar actividades innovadoras, creativas y llamativas que causen en los niños pasión por aprender, es decir que los enamoren, ya que la enseñanza es autodidacta, debido al tiempo que los padres destinan por la necesidad de salir a trabajar, dejando a sus hijos encargados con el tío, los abuelos o algún conocido que no tienen ni idea del esfuerzo que requiere llevar a cabo una educación a distancia.

Goleman (2001, p.31) afirma que las emociones son importantes para el ejercicio de la razón. En la danza entre el sentir y el pensar la emoción guía nuestras decisiones instante tras instante. Es importante que se tomen en cuenta las emociones que presentan los niños, ya que va a permitir que muestren interés por aprender todo lo que se les enseña, al hacer mención del ejercicio de la razón se tiene que permitir la comprensión de emociones que dan un sentido significativo al quehacer educativo.

Cuando los padres de familia responden a la pregunta sobre ¿cuáles han sido las problemáticas que presenta su hijo durante el aprendizaje en casa a distancia? refuerzan la idea de que hay muchas distracciones ya sea porque están haciendo otra cosa o porque les llama la atención el hacer otra actividad que no hable de aprendizajes escolares, esto genera también aburrimiento porque están solos observando lo que del otro lado de la pantalla está haciendo el docente, no hay sentido cuando está ausente la empatía y la motivación por el aprender, también ven como problemática cuando sus hijos no tienen un contacto directo con la docente y con sus compañeros de trabajo, los notan hiperactivos y cansados, en ocasiones el internet presenta fallas técnicas ya sea en la señal o en el audio, el tiempo también es un problema ya que ellos no pueden dedicarlo por más de dos horas a sus hijos, debido a que tienen que trabajar y se ven obligados a encargarlos con un tutor, esto también ha desencadenado falta de interés y atención a las actividades que se les asigna, hacen mención que algunos niños ya no quiere

encender el televisor o abrir el link de la sesión virtual mostrándose con una actitud insoportable que tiene que ver con su molestia y desesperación o definitivamente indiferencia.

Todas las emociones son en esencia, impulsos que nos llevan a actuar, programas de reacción automática con los que nos ha dotado la evolución. La misma raíz etimológica de la palabra emoción proviene del verbo latino *movere* (que significa «moverse») más el prefijo «e-», significado algo así como «movimiento hacia» y sugiriendo, de ese modo, que en toda emoción hay implícita una tendencia a la acción. (Goleman 2001, p-14).

Tan pronto como Goleman sostiene el significado de la emoción como el moverse refleja un sentido en una inquietud interna que se refleja en sentimientos propios a partir de una situación que le está provocando actuar de determinada manera, para los niños es complicado expresar sus emociones cuando están en un ambiente propenso a cumplir con expectativas de un adulto presentando brechas con la realidad, por tal motivo las emociones deben tener un espacio amplio para expresarse pero sobre todo, los padres de familia deben dar prioridad a los sentimientos de sus hijos, saber escucharlos demostrando empatía, y a partir de ahí implementar estrategias que los motiven a aprender de una manera más significativa y divertida.

Frola y Velásquez (2011), sostienen que: "la familia está dejando de un lado gran parte de su responsabilidad social, de poner límites, orientar a los hijos y dar el apoyo necesario; padres que quieren privar a sus hijos de correr riesgos y sufrimientos." (p. 53). Los autores demuestran que en realidad la situación de vida que los padres ofrecen a sus hijos no es la adecuada para superar los problemas que se presentan de forma continua, los niños quedan a la deriva, sin saber qué hacer cuando una actividad se les complica, sienten temor ante las respuestas de sus tutores, por no lograr cumplir lo que se les indica hacer, a pesar de que se ha observado a la mayoría ser autores de su propio conocimiento.

INTERESES DE LOS NIÑOS Y LOGROS DE APRENDIZAJE

La educación es un punto nodal que permite en los actores lograr prácticas que llevamos a cabo en la vida cotidiana que pueden estimular el desarrollo integral si se realizan de una forma creativa y motivadora, por lo tanto, se debe enfocar primeramente en los intereses de los niños para partir del conocimiento real que requiere cada uno, y puede fortalecer el bienestar interior que cada uno muestra con sus actitudes, a partir de sus experiencias, lo más necesario y significativo que los hace sentir satisfechos de lo que hacen, el objetivo de un adulto debe enfocarse en crear en ellos un mejor acompañamiento durante su trayecto escolar que les permita expresar sus emociones.

Goleman (2001), asegura que: "en la medida en que estamos motivados por sentimientos de entusiasmo y placer con respecto a lo que hacemos o incluso por un grado óptimo de ansiedad esos sentimientos nos conducen a los logros." (p. 106). El autor resalta la distinción entre el ser y hacer, lo que provoca en nosotros placer, hace la diferencia en los logros obtenidos, debido a que al niño le interesa aprender jugando, conocer aquello que es llamativo,

generando preguntas bulliciosas para resolver un problema, la convivencia es otro de los intereses para los niños, tener un acercamiento físico con sus compañeros de escuela, con aquellos que son amigos, que les generan risas, alegría y satisfacción; esos amigos que se buscan durante el receso escolar y que comparten juegos dinámicos y divertidos. La música es otro interés significativo qué parte de las artes y que también va relacionada con la pintura y el canto, son intereses que les generan alegría, pero para los padres es lo de menos, les gusta convivir, reírse, hacer bromas, contar chistes, jugar a la pelota, mover el cuerpo al ritmo de la música, dibujar o escribir una historieta a partir de la lectura de un cuento y entre esas actividades sus emociones se van viendo expresar libremente.

Calle (2008) afirma que el trabajo interior es un viaje hacia adentro, para examinarse, conocerse, transformarse y realizarse; entendemos por realizarse, hacerse verdaderamente real, y no adquirido, es decir de uno mismo. Recuerdan aquellas experiencias que tuvieron o que actualmente tienen para reflejarlas en sus acciones, en lo que hace, aquello que es verdaderamente real y necesario, eso que nos permite hacer un viaje hacia nuestro interior, como menciona el autor; en ocasiones los adultos pasan desapercibido esto, porque se centran más en números, letras, sumas, restas, dejando a un lado otras áreas de conocimiento; sin embargo pueden aprender a sumar jugando, pueden aprender a escribir jugando, aprender a expresar riendo, aprender a adivinar bailando, actividades que son creativas para su edad y dejar a un lado lo ordinario; otro de los intereses que dieron a conocer fue que les gusta trabajar con manualidades, armar un barco, un avión, una mariposa por medio de la papiroflexia, construir un robot con cajas de cartón, vestir una muñeca con trapos viejos, cantar con un palo de escoba simulando un micrófono, son actividades significativas para ellos y que reflejan sus gustos, inicialmente se hace necesario expresar sus intereses porque estos juegan un papel esencial en el desarrollo de sus aprendizajes, entre tanto los adultos no se den cuenta que el niño puede lograr un aprendizaje significativo jugando, no habrá un consenso realmente que argumente y cumpla con un objetivo escolar.

Bisquerra (2016) afirma que preguntar al niño cómo se siente manifiesta interés por su persona. Además, es el primer paso para desarrollar la conciencia emocional. De hecho a través de las tecnologías de la información y la comunicación podemos encontrar aplicaciones que van a permitir al docente armar situaciones didácticas interactivas que pueden proyectar a distancia para que los niños trabajen y a la vez se diviertan, así lograr permitir que sean de interés para ellos, aprender a través de una enseñanza lúdica; los padres de familia tal vez no tendrán los mismos recursos que el docente, pero sí pueden tener una actitud positiva para llevar a cabo lo que el niño necesita, es así como el concepto de comunicación debe implementarse entre el docente, el padre de familia y el alumno en una enseñanza que abra espacio a aquellos aprendizajes que la escuela busca fortalecer, entre tanto se dispone de poco material para poder lograrlo, sin embargo, investigando en la internet se pueden buscar e implementar estrategias de mayor significatividad, cabe mencionar que desafortunadamente los docentes no reciben mucho apoyo por parte de los padres de familia, por distintas razones, una de ellas por el trabajo o las actividades que tienen fuera de casa, entre tanto, el niño se ve atrapado a cumplir con algo ya establecido y es entonces donde

surge el desinterés que como tal, no hay oportunidad para pedir más de lo que no se tiene al alcance, pero reiteró las acciones con creatividad y motivación pueden permitir mejores alternativas durante la enseñanza a distancia.

HALLAZGOS DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA Y LAS EMOCIONES DE LOS NIÑOS

Las emociones han jugado un papel muy importante en las expresiones de los niños durante su trayecto educativo a distancia por la pandemia que acecha la integridad de cada uno. Es el docente quien ha tenido una tarea difícil de llevar a cabo por la situación de vida que tiene cada familia, no es lo mismo atender a un grupo de 30 alumnos en un salón de clase sin la intervención de algún padre de familia, que atenderlos desde un computador con la constante intervención de los padres quienes de repente son los que más preguntan y hacen las actividades y no permiten que el niño sea autor de su propio aprendizaje.

Frola y Velázquez (2011) afirman que: "la motivación puede definirse como el señalamiento o énfasis que se descubre en una persona hacia un determinado medio de satisfacer una necesidad, creando o aumentando con ello el impulso necesario para que ponga en obra ese medio o esa acción, o bien para que deje de hacerlo" (p. 20). Para los padres de familia los logros que no han alcanzado sus hijos son el que no ha aprendido a contar y resolver problemas matemáticos, no sabe escribir porque no comprende, no ha logrado ser inteligente, habla mucho y aprende poco, y dos padres de familia mencionaron que no han aprendido sobre su higiene y cuidado personal. Al entender lo que los padres expresan lo que no se ha logrado en el niño, dan mayor preferencia al coeficiente intelectual y las emociones siguen quedando a la deriva, para el docente ha sido una tarea difícil, hacer comprender a los padres lo que realmente deberían hacer. No hay motivación desde la familia y como mencionan los autores antes mencionados, esta necesidad no está satisfecha.

Goleman (2001) afirma que: "los alumnos que se sienten ansiosos, enfurcados o deprimidos no aprenden, la gente que se ve atrapada en esos estados de ánimo no asimila la información de manera eficaz ni la maneja bien." (p. 104). El docente fundamenta su papel en lo que sostiene el autor ya que sus sentimientos como el enojo, la tristeza, la ansiedad provocada desde la familia no permite manejar bien la enseñanza a distancia. Se logró conocer que los docentes hacen lo posible por permitir que los niños se sientan en un ambiente de confianza, que la enseñanza que realizan a distancia sea placentera, sin embargo, reconocen que enfrentan dificultades en el saber cómo aplicar estrategias a distancia, qué actividades implementar a la hora de conectarse que resulten más llamativas e innovadoras, que atraigan la atención de cada niño, hacen hincapié en las fallas de internet o de su computadora, algunos utilizan el celular para dar una sesión virtual y no alcanzan a ver a todos sus alumnos, la impaciencia de los padres hacia sus hijos, en ocasiones arremeten contra ellos si se distraen o no terminan de anotar una actividad. Es una tarea difícil de entender, sin embargo, no tan lejos de lograrse hacer mejor.

La educación emocional debería iniciarse en la familia, ya que las primeras emociones se experimentan a partir de los primeros meses de vida y es

cuando se inicia el aprendizaje de las competencias emocionales igual que las competencias lingüísticas. Pero de la misma forma, que después en la escuela está la materia de lenguaje, también se debe enseñar la gramática y la sintaxis de las emociones y del bienestar. La familia y la educación y la educación formal comparten un mismo proyecto: el desarrollo integral de la persona. Por lo tanto, debe haber una colaboración permanente entre ambos. Ninguno de los dos puede descargar en el otro sus responsabilidades en el desarrollo integral y en la construcción del bienestar personal y social. (Bisquerra 2016, p. 153)

Cada docente comprende que no es fácil observar el comportamiento de cada niño a través de una pantalla, o su participación oral, ya que, al participar, sólo se le permite a uno activar su micrófono para participar y los demás no se les escucha lo que quieren expresar al momento, sólo se ven las caras con expresiones de enojo, cansancio o miedo cuando está ahí cerca su tutor. Hay padres de familia que siguen las consignas que se les da para que el niño aplique la actividad, pero la mayoría interviene haciendo modificaciones de acuerdo con lo que piensan que es mejor hacer. Sin embargo, los docentes y alumnos se han ido acostumbrando a esta dinámica de trabajo y así evitar conflictos, a pesar de que en un inicio de las clases en línea se establecieron acuerdos para trabajar mejor a distancia, finalmente se les olvida a los padres o definitivamente no tienen intenciones de reforzar cada uno de los acuerdos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El análisis de las opiniones de cada actor educativo entra en la encrucijada que hace ver la realidad de cómo es complejo hacer entender a la familia lo importante que es trabajar las emociones desde casa, es imprescindible la apreciación de estas para el logro de objetivos escolares. Se hace necesario implementar estrategias innovadoras de alto nivel creativo e innovación en el papel que juega cada uno, realizar una evaluación permanente de las actividades, las necesidades, los intereses que giran en torno a la expresión de emociones presentes permitirá redoblar esfuerzos para el logro de propósitos educativos sin dejar a un lado la educación emocional. Esta tarea implica llegar a acuerdos entre docentes y padres de familia para que tengan beneficios.

Bisquerra (2016) asegura que: "los valores son guías para la acción que orientan sobre lo que conviene hacer para un mundo mejor. A veces hay que decidir entre igualdad o libertad, esto justifica que la educación en valores sea un tema para el desarrollo integral." (p. 67). Por tal motivo, realizar talleres para los padres de familia va a permitir tomar en cuenta el tema sobre los valores desde la familia, para que la comunidad escolar tome conciencia de su beneficio.

Las consideraciones apuntan a que es el docente quien tiene que empezar a modificar su práctica e implementar estrategias que integren la realidad que expresa la comunidad escolar, tomando en cuenta que cada una de las acciones que se van a implementar en una institución tengan que ver con el logro de metas significativas y sobre todo que partan de los intereses de los niños vinculados a un plan de estudio que forma parte de la

educación. Es fundamental reconocer que los niños han tolerado el trabajo que se está realizando a pesar de las emociones que dieron a conocer en el momento más crítico de la pandemia; sin embargo, es preferente tomar conciencia que esas emociones tienen un principio que los llevó a actuar de cierta manera. Durante el trabajo a distancia se enfrentaron retos complejos independientemente de cada actor educativo.

Se reconoce que no todos los padres de familia tienen la disposición para acompañar a sus hijos de una manera armónica durante el trayecto de su educación debido a los inconvenientes que presentaron ya sea por trabajo, por falta de dinero u otra razón, no ha sido posible reforzar los aprendizajes esperados, por lo que se tienen que buscar otras alternativas para atraer la atención de los padres de familia hacia sus hijos y tener un amplio conocimiento sobre el desarrollo emocional durante el trayecto de su educación. Cada acción que surge desde la escuela a distancia debe tener un propósito que integre la realidad que viven los niños.

REFERENCIAS

- Bisquerra, R. (2000). *Psicopedagogía de las emociones*. Editorial Síntesis. CDMX.
- Bisquerra, R. (2016). *10 ideas claves. Educación emocional*. Editorial GRAÓ. Barcelona.
- Calle, A. (2008). *Ingeniería Emocional*. Editorial Diana. CDMX.
- Frola, P., & Velázquez, J. (2011). *Estrategias didácticas por competencias*. CIECI. CDMX.
- Goleman, D. (2001). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Ediciones B México. CDMX.
- Secretaría de Educación Pública (2017). *Aprendizajes Clave para la educación integral*. SEP. CDMX.